



ALMA MATER

SINOPSIS

Oum Yazan es madre de tres hijos. La familia resiste escondida en su piso en una ciudad de Siria. Con coraje, se organizan cada día para continuar viviendo a pesar de las penurias y el peligro, y, por solidaridad, acogen a una pareja de vecinos y su recién nacido. Dudando de si huir o quedarse, afrontan el día a día con esperanza.

FICHA ARTÍSTICA

Oum Yazan	HIAM ABBASS
Halima	DIAMAND ABOU ABOUD
Delhani	JULIETTE NAVIS
Abou	MONZER MOHSEN ABBAS
Samir	MOUSTAPHA AL KAR
Yazan	MOHAMMAD JIHAD SLEIK
Yara	ALISSAR KAGHADOU
Aliya	NINAR HALABI
Karim	ELIAS KHATTER

FICHA TÉCNICA

Director.	PHILIPPE VAN LEEUW
Productores	GUILLAUME MALANDRIN SERGE ZEITOUN
Guion	PHILIPPE VAN LEEUW
Imagen	VIRGINIE SURDEJ
Sonido	CHADI ROUKOZ
Montaje	GLADYS JOUJOU
Música	JEAN-LUC FAFCHAMPS
Vestuario	CLAIRE DUBIEN
Directoras de Producción	SOPHIE CASSE MARIANNE KATRA

DATOS TÉCNICOS

Título original: INSYRIATED
 Duración: 87 minutos
 Color
 País: Bélgica, Francia
 Año 2017
V. O. Árabe con subtítulos en español
 Fecha de estreno: 13 de Abril de 2018



ENTREVISTA CON HIAM ABBASS

¿Cómo llegó al proyecto de Alma mater?

Philippe Van Leeuw pensaba en mí mientras escribía, lo al menos eso fue lo que me dijo! Y cuando, en un momento determinado, me pidió que leyera su guion, dije: «¡Tengo que hacerlo!». Todavía no contaba con el presupuesto, todavía no estaba seguro de poder realizar la película, pero mantuvimos el contacto, me tuvo al corriente de los avances del proyecto. Me reuní con Philippe para hablar seriamente de este proyecto tan importante para mí en sentido político. La guerra de Siria prosigue y no comprendemos muy bien qué ocurre, nos preguntamos si terminará y cuándo lo hará.

Sin embargo, el propósito de la película no es explicarnos este conflicto...

Es precisamente eso lo que me resultaba interesante del guion de Philippe: él no señala al «malo» y su política, sino que aborda la guerra desde una perspectiva de victimización del ser humano, atrapado en una maquinaria mucho más grande y fuerte que él. Una maquinaria que se traga a todo el mundo, sin que nadie sea siquiera consciente de lo que sucede. La película no entra en el aspecto documental de la guerra de Siria, sino en la intimidad de una familia que trata de sobrevivir a dicha guerra. Siempre intentamos presentar la guerra como si estuviera dentro del orden natural de las cosas, pero nada nos obliga a creerlo. Sobre todo si creemos en la vida, en la individualidad, en los derechos naturales de cada ser humano...

¿Cómo abordó su personaje, Oum Yazan?

Lo único que tuve que hacer fue atenerme a lo que estaba trazado en la descripción personaje para trazarlo a su vez de manera corporal, lo que quiere decir también de manera emocional... Y sumergirme en la película con Philippe, que sabía muy bien lo que quería y confió en mí. Sinceramente, creo que estábamos en la misma longitud de onda. Me gusta mucho esta mujer que se enfrenta a su vida, a su destino, al destino de su familia, al de la vecina que va a su casa en busca de refugio. Realmente, ella quiere llevar una vida con su familia como si la guerra no existiera. Realmente quiere que la vida continúe, a pesar de todo. Hasta el momento en que el peligro irrumpe en el interior de su hogar. A partir de ese momento, todo resulta inesperado, ella misma se sorprende por su propia capacidad de supervivencia, su capacidad para proteger a los suyos.

Cuando decide ocultarle a Halima lo que le ha ocurrido a su marido, comprendemos el pragmatismo de su actitud...

En efecto, ella decide no decir nada por la seguridad de

su familia. Piensa que tiene razón. Y yo, que la encarno, le dejo tener razón. Esta razón lleva a otra razón, que a su vez lleva a otra... Y el personaje se encuentra inmerso en una sucesión de acontecimientos y de tomas de decisiones que tal vez son discutibles, pero que son propias de esta mujer, en su moral actual, por la supervivencia de su familia, hora tras hora. El filme no aborda los juicios, sino las vivencias inmediatas de los personajes. Esto no quiere decir que haya remordimiento. Tras la agresión de Halima, se percibe cómo Oum Yazan siente un gran arrepentimiento. No sabe qué hacer con su cuerpo y su emoción cuando sale de la cocina para encontrarse con la joven.

Las fuerzas vivas de este hogar son mujeres principalmente...

Se trata de una realidad de la guerra: con la ausencia del hombre, la figura matriarcal se convierte en patriarcal. Es la mujer la que debe tomar decisiones para mantener a la familia y protegerla, es la mujer la que tiene el poder. Y mi personaje ejerce tal poder desde un punto de vista muy claro: la supervivencia. ¿Cómo sobrevivir una hora para llegar a la siguiente? En una película basada en 24 horas, la jornada representa casi una vida entera para esta familia. Cada hora transcurrida se convierte en una auténtica victoria. Se ha acabado esta hora, ¡vamos a por la siguiente! Preparamos la comida, comemos simulando que nada ocurre... Hay que prepararse para el peor de los peligros y, a su vez, si esta hora es pacífica, saber disfrutar de ella.

Como cuando Oum Yazan se tumba sobre la mesa...

Este momento es efectivamente el único que escapa al ciclo de decisiones dictadas únicamente por el imperativo de la supervivencia. Cuando quita el mantel y se tumba sobre la madera fría, Oum Yazan realiza una elección para ella, solamente para ella. Esta mujer, que necesita aire fresco, se tumba sobre la mesa al igual que otras simplemente meterían las manos en agua y después se las pondrían en la cara para refrescarse. Se trata de un momento de intimidad extraña en el campo de batalla, un gesto poético, inesperado... La mesa es una superficie fría dentro del calor, y una superficie neutra en un mundo en guerra. A pesar del peligro y las bombas, Oum Yazan se niega a abandonar su piso. La negativa a marcharse es natural como mujer palestina que es: ya abandonó en una ocasión su país y no volverá a marcharse sin la promesa de un posible regreso a su casa, en Palestina.